

DE LOS INDIOS EN EL CALI COLONIAL (SIGLO XVIII)

Cuevas Arenas, Héctor Manuel. (2012). *Los indios en Cali, siglo XVIII*. Santiago de Cali: Programa Editorial Universidad del Valle. 219 pags.

Carolina Abadía Quintero*

Ya pasaron los tiempos en los que los estudios sobre el periodo colonial sin duda ocupaban el centro de las reflexiones e investigaciones de la disciplina histórica en Colombia. Margarita González, Zamira Díaz, Jaime Jaramillo Uribe y Germán Colmenares, entre otros de gran importancia, sin duda diversificaron las miradas e hipótesis que propiciaron las más completas interpretaciones sobre las dinámicas y lógicas de la época colonial en la Nueva Granada.

Frente a esto, cabe decir que actualmente los estudios coloniales se encuentran en un periodo de sequía, de agotamiento académico y de poca profusión investigativa. Sin embargo, aún existen importantes reflexiones y esfuerzos denodados que demuestran que allí donde existan historiadoras e historiadores preocupad@s por sumergirse en los archivos y unidades documentales correspondientes al periodo mencionado y por comprender las diversas complejidades históricas de dicha etapa, estará el fortalecimiento de las investigaciones coloniales neogranadinas.

A esta importante lógica responde el presente texto de Héctor Manuel Cuevas Arenas, quien gracias a ciertos interrogantes planteados anteriormente en el texto titulado *La República de Indios. Un acercamiento a las encomiendas, mitas, pueblos de indios y relaciones interestamentales. Siglo XVII*, elabora sin duda una importante obra historiográfica que nos ayuda a comprender el intrincado y poco conocido mundo colonial del suroccidente colombiano.

El presente texto nace a partir de varias premisas del autor: inicialmente encontramos el conocido argumento del vacío historiográfico que sin duda responde a la posibilidad universal que poseemos l@s historiador@s de construir hipótesis, preguntas y problemas que nos permitan entender y acercarnos al entendimiento del esquivo pasado. Ante esto el autor menciona que para el caso del valle geográfico del río Cauca, a pesar de los importantes estudios de Germán Colmenares, no son profusos los estudios que toman como objeto de análisis tanto a los indios como sus parcialidades y todo el entramado de dinámicas socio-culturales, tributarias y políticas que éstos tejen en torno a la tierra.

Se le ha olvidado a la historiografía encargada de los estudios sobre los indios en el periodo colonial en la Nueva Granada, reflexionar acerca de cual fue la evolución de todas esas prácticas implantadas en las sociedades indígenas en el siglo XVI, más a sabiendas que los estudios sobre los indios, sus pueblos y

* Licenciada en Historia y Candidata a Maestría en Historia, Universidad del Valle. Docente Departamento de Historia Universidad del Valle y programa de Licenciatura en Historia, Universidad del Valle-sede Buga. Investigadora Centro de Estudios Regionales, REGIÓN (A1 Colciencias) y del Grupo de Investigación 'Religiones, creencias y Utopías (C Colciencias).

resguardos, para el siglo XVIII, parecieran olvidados e invisibilizados por el aparente control ejercido por el estado colonial. Este es tal vez uno de los propósitos más importantes del presente texto que sin duda desafía los silencios disciplinares y reflexiona de manera juiciosa y documentada acerca de cuál era el lugar de los indios en la parcialidad de Cali.

El autor muestra de hecho toda una serie de relaciones dinámicas que establecen los indios tanto con las autoridades como con los otros diversos agentes coloniales, lo cual permite entenderlos como individuos dinámicos. Como buen anota Cuevas, los objetivos de interpretación del presente texto buscan: “identificar y analizar los diversos procesos sociales, económicos y políticos de uno de los segmentos de la sociedad colonial –los indios- en una región específica, como ejemplo de uno de los resultados de los procesos de dominación, adaptación, negociación y resistencia entre las élites y los sectores populares a finales del periodo colonial” (14).

Para tal fin, el autor evidentemente se ve influenciado por importantes trabajos de colonialistas colombianos como de académicos del área de la etnohistoria latinoamericana, siendo las obras e investigaciones de Nancy Farrish, James Lockhardt, Steve Stern, Jorge Gamboa, Diana Bonnett y Martha Herrera, sin duda los que le permiten a Cuevas edificar su modelo interpretativo sobre los indios en Cali. La amplia bibliografía que posee el texto se ve además complementada e intertextualizada por un amplio universo documental, el cual es analizado juiciosa y rigurosamente por el autor.

Es así como a lo largo del texto encontramos casos y expedientes que reposan no sólo en el Archivo Histórico de Cali, sino a la vez en el Archivo Central del Cauca, el Archivo General de la Nación y el Archivo Nacional del Ecuador.

Respecto al aspecto metodológico, el autor menciona que la perspectiva temporal se estructuró según la propuesta de larga duración de Fernand Braudel, pretensión que es discutible, en la medida en que dicha temporalidad no responde solo a una simple definición cronológica, si no a la vez al análisis de componentes estructurales de cambio casi imperceptible.

Ahora bien, el texto se ordena mostrando inicialmente la relación que poseen los indios con el espacio, las parcialidades y territoriales que habitan en toda la jurisdicción adscrita a la ciudad de Santiago de Cali, para así mostrar el importante proceso evolutivo de resignificación y apropiación de la tierra. Inmediatamente se estudian las perspectivas y proporciones demográficas de los pueblos de indios de Santiago de Cali, realizando tal análisis por las parroquias componentes de la ciudad. Todo esto evidentemente se hace con un fin: entender las formas de tributación de los indios, específicamente la mita, la encomienda y los servicios personales, para así identificar como éstos se encontraban en evidente crisis, mientras diversos indios y sus grupos parentales encontraban las formas para evitar el dicho compromiso tributario.

Finalmente, hace el autor un acercamiento a las relaciones que establecen los indios con las autoridades coloniales que surcan su vida cotidiana: doctrineros, corregidores, oidores e incluso las mismas autoridades indias. Todos estos

temas están agrupados en cuatro (4) capítulos titulados: 'Los pueblos de indios (1680 – 1820)'; '¿los indios en sus pueblos?'; 'El tributo en los pueblos de indios de Cali durante el siglo XVIII'; y 'Las autoridades indígenas locales, los doctrineros, corregidores y demás funcionarios'.

El autor intenta sin duda poner el problema de los indios, la tierra y el tributo como eje de análisis, pero además evidencia como éstos a pesar de su condición de subordinación según los aparatos legales hispánicos, hicieron uso de ésta para reclamar, para realizar las debidas y consecuentes peticiones que les permitieran mantener sus debidos derechos. Además de esto, contraria a ciertas posturas de la historiografía tradicional que intentan entender el mundo colonial como un universo estático, controlado y rígido, Cuevas exhibe un modelo interpretativo en el que de forma dinámica y apelando a prácticas relacionadas con la negociación y acomodación, los indios se muestran como garantes y plenos sujetos de acción social.

Cabe aclarar, a pesar de que es mencionado por el autor, que no es clara ni en la explicación ni en el marco interpretativo con fuentes documentales que se realiza, la definición del término resistencia, más teniendo en cuenta que ésta se hizo evidente sobre todo en las prácticas socio-culturales y cotidianas de los diversos agentes coloniales. Pero este es un tema que no es de interés del autor, por lo cual se escapa del centro de sus reflexiones.

El presente texto posiciona a los indios en la escena de la historiografía colonial, los relaciona evidentemente con toda una serie de prácticas y dinámicas económicas y en menor medida sociales, que les confieren un aire de dinamismo, de nuevo protagonismo en un siglo, el último siglo colonial, en el que se les creía completamente dominados por el estado y las estructuras coloniales impuestas. Habría que esperar un trabajo sobre el mundo cotidiano y el universo cultural que envuelve los pueblos de indios, para así llegar a edificar una explicación totalizante de su identidad y su repertorio como agentes históricos.